

1

El vaciamiento de los derechos humanos en la estrategia de globalización.

La perspectiva de una alternativa

Franz Hinkelammert

Creo que es necesario hoy, volver a discutir las propias bases de los derechos humanos en el mundo. Ha habido un cambio profundo de la visión de los derechos humanos de parte de los poderes tanto económicos como políticos, al iniciarse la tal llamada estrategia de la globalización bajo el Gobierno de Reagan en EEUU. En Latinoamérica no había mucha respuesta, por el hecho de que las dictaduras de la Seguridad Nacional impuestos con el apoyo de EEUU estaban todavía haciendo imposible una respuesta significativa. Eso ciertamente cambió después y especialmente desde fines del siglo pasado aparece un movimiento antiglobalización. También aparecen ahora movimientos amplios de reformulación de la política y con ello de la relación con los derechos humanos, que inclusive tomaron el poder político. Los más fuertes aparecieron en Venezuela, Bolivia y Ecuador.

A la vez, hay una respuesta en la cual se vota con los pies. Los movimientos de refugiados, sin casi ninguna organización, van en aumento. Eso desde hace mucho tiempo entre América Latina y EEUU, pero cada vez más desde el cercano oriente y África hacia Europa, empujados todavía más



por el surgimiento de organizaciones terroristas y guerras cada vez más amplias. Los movimientos de los indignados aparecieron en el norte de África y encontraron rápidamente repercusión muy amplia en España y en varios países de América Latina.

Lo que hoy más se nota es el movimiento de refugiados de los países del Medio Oriente y de África del norte. Ciertamente, las guerras empujan. Pero de ninguna manera son la única razón. En el fondo de todo están las consecuencias de la estrategia de globalización, que arrasa con los países que no logran integrarse en el movimiento general. Las poblaciones pierden su arraigo en su propia tierra, no ven ningún futuro esperanzado y entonces están dispuestas a lanzarse aunque corran el riesgo de muerte. Son tantos los que se mueven, que la pura acción violenta frente a ellos parece ya imposible. Tendría que ser tanta violencia en contra de estos refugiados, que ninguna opinión pública se puede formar para apoyarla. Además, hay una gran sorpresa, que los Estados afectados tienen que enfrentar: las poblaciones europeas apoyan muchas veces, en sus mayorías, una recepción humana de estos refugiados. Toda la brutalización de las relaciones humanas, que fue cultivada por los estrategas de la globalización, no ha logrado brutalizar suficientemente estas mayorías. La mayoría de los Gobiernos se ven en la necesidad de respetar eso.



El período después de la II Guerra Mundial y la reconstrucción de Europa occidental

Tenemos que preguntarnos, por tanto, cuál fue la razón para implementar esta estrategia de globalización, que de hecho es una simple estrategia del mercado total; por tanto, hasta se podría hablar de un totalitarismo del mercado.

La estrategia de globalización se desarrolló en los años 70 del siglo pasado. Empezó con el golpe militar chileno y su dictadura de Seguridad Nacional en 1973. A este siguió Margaret Thatcher como primera ministra de Inglaterra partir de 1979 y la subida a la presidencia en EEUU de Reagan en 1980. Ellos terminaron con el período anterior, que empezó con el fin de la II Guerra Mundial.

Tenemos que enfocar precisamente este período de reconstrucción de Europa Occidental y sus extensiones mundiales para poder evaluar lo que es esta estrategia de globalización. Es interesante hacer eso, porque los responsables de la estrategia de globalización han, más bien, puesto un gran manto de silencio sobre lo que ha sido eso. Por eso, nuestros medios de comunicación no nos informan casi nada.

Se trata primero del período de la misma reconstrucción de Europa después de la catástrofe de la II Guerra Mundial. Pero esta reconstrucción se efectúa en condiciones políticas dadas muy especiales. EEUU se enfrenta en Europa con la Unión Soviética, que era uno de los Aliados que habían ganado la guerra. Pero ahora EEUU la consideró un enemigo peligroso, sobre todo por razones ideológicas. Era un país



socialista, que trató de llevar a su población a una situación de satisfacción de necesidades en un grado alto y suficiente para todos. Los partidos comunistas en Europa occidental eran poderes muy significantes, sobre todo en Francia e Italia. EEUU por eso no necesitaba cualquier reconstrucción de los países de Europa Occidental. Tenía que ser una reconstrucción que mostrara hacia afuera un "capitalismo con rostro humano". Para un mundo capitalista se trataba de una meta inaudita. Pero el enfrentamiento con los esfuerzos del socialismo de la Unión Soviética era inevitable.

Solamente eso explica la disposición del mundo capitalista de lanzarse a construir una sociedad de pretensión humanitaria. Efectivamente se hizo eso en un grado significativo. Seguía una sociedad capitalista, pero de un capitalismo sumamente relativizado por un notable cumplimiento con los derechos humanos y la constitución sistemática de un Estado social y con una planificación económica eficiente, de apoyo a las metas generales del Estado social, pero entendiendo esta planificación de tipo indicativo. Era pensada desde la teoría económica de Keynes. Elementos claves de este Estado social son los siguientes:

1. La anulación prácticamente general de todas las deudas de estos países. En parte, las deudas son regaladas, en parte se da un moratorio de las deudas sin pagar intereses por este período de postergación.

2. Nuevos créditos del llamado Plan Marshall, en parte sin devolución y en otra parte con tasas de interés muy bajas.

Este Plan Marshall tenía su gran importancia para la re-



construcción, exclusivamente, por el hecho de que toda deuda anterior había sido anulada. En caso contrario, el dinero del Plan Marshall habría servido exclusivamente para financiar el pago de la deuda anterior sin ningún apoyo para la reconstrucción. Muchas veces se olvida mencionar eso como recientemente en el caso del tal llamado apoyo financiero para Grecia. En Grecia se trataba de un apoyo para las bancas extranjeras frente a las cuales Grecia estaba endeudado. Pero nuestro lenguaje hipócrita habla de ayuda para Grecia.

3. Impuestos especialmente altos para ingresos altos y para el capital; por eso, de fuerte carácter progresivo. Igualmente, impuestos altos de herencia y sobre propiedades. El impuesto de ingreso de los ingresos altos era en Alemania de 65%.

4. La constitución del Estado social en cuanto a un sistema público de salud, un sistema público de educación, un sistema público de seguro de renta, una política de fomento de la construcción de viviendas populares. Se conserva el carácter público del correo, del ferrocarril, del agua, de buena parte de la electricidad.

5. La Unión Europea de Pagos, que tenía que evitar la posibilidad de la formación de una deuda externa a partir de la balanza de pagos. La convicción era que el hecho de superávits es tan dañino como el de déficits. Ambos, los países con superávit y los países con déficit eran responsables en común, lo que inclusive implicaba la posibilidad de obligar a financiar los déficits por superávits sin posibilidad de cobrar intereses.



6. Se impuso a la vez el principio de asegurar un aumento regular de todos los ingresos con el ritmo de las tasas de crecimiento de la economía para evitar una concentración acumulativa de los ingresos altos. Se trataba de evitar posibles aumentos de la concentración de ingresos.

7. Fomento sistemático de organizaciones populares, sobre todo en el caso de los sindicatos.

8. Fomento de medios de comunicación –especialmente radio y televisión– de propiedad pública, que son organizadas de manera autónoma. Tienen la función de asegurar informaciones objetivas frente al riesgo de la distorsión de las informaciones por los medios privados. El modelo ha sido la BBC inglesa. Ha sido llamativo la *Radiotelevisione italiana* RAI, que tenía uno de los pocos canales de televisión en oposición a Berlusconi y la casi totalidad de los otros canales en la mano del propio Berlusconi. La ley protegía la autonomía de los medios públicos, aunque molestaba a Berlusconi. En Alemania la radio y la televisión privada estaban prohibidas hasta los años 80.

Se trataba de un proyecto estratégico que tuvo un éxito extraordinario. Empezó con Europa, pero marcó hasta la política del desarrollo mundial del mundo occidental. La política de desarrollo se inspiraba en estas mismas ideas.

Ciertamente, para EEUU era un proyecto de guerra, aunque sea de Guerra Fría. Efectivamente, sobre la base de este proyecto EEUU ganó la Guerra Fría y derrotó el bloque soviético. Esta derrota se hizo obvia en el curso de los años 70 del siglo pasado, aunque todavía no se trataba del derrumbe.



Como era un proyecto de guerra en contra de la Unión Soviética, por supuesto, no la incluyó; aunque haya sido su aliado durante la II Guerra Mundial. Le había dado un crédito de diez mil millones de dólares, pero ahora exigió pago de este crédito. Cuando la Unión Soviética lo rechazó, EEUU la denunció. No tomó en cuenta el hecho de que la Unión Soviética entera se movía al borde del hambre.

George Soros, el gran especulador financiero, decía en una entrevista sobre este proyecto:

“Pregunta: ¿Qué esperaba usted de Europa, cuando la Segunda Guerra Mundial finalmente terminó? ¿Podía creer que el continente alguna vez encontraría paz?”

Soros: Nuestra gran suerte después del final de la guerra fue el Plan Marshall. Sin este plan, Europa no sería pensable. Fue para ella una partera. El plan fue probablemente el proyecto de ayuda para el desarrollo más exitoso en la historia mundial, y mostró, qué tipo de buenos hechos podían hacer los Estados Unidos que, en ese entonces, era ampliamente dominante como ahora Alemania en Europa. Estados Unidos se concentró en la reconstrucción del continente, sobre la cual había conducido una guerra enconada. Esa es la gran diferencia con el comportamiento actual de Alemania: Estados Unidos estaba listo, tal vez no para olvidar los pecados del pasado, pero sí de perdonarlos. Alemania, por el contrario, parece que actúa sólo a tra-



vés de sanciones y castigos, sin que el país ofrezca al resto de Europa una visión positiva similar a la que los estadounidenses ofrecieron también a los alemanes”

El problema de toda esta política es que Soros no discute el hecho de que este proyecto muy eficiente era un proyecto de Guerra Fría y no para la paz. Por eso ha tenido una cierta perversidad.

Si miramos esta estrategia de política económica de la postguerra, nos damos cuenta en seguida, que se trata de lo contrario de la estrategia de globalización introducida a partir de los años 80 del siglo pasado. Sin embargo, es la estrategia económica más exitosa que cualquier otro proyecto en el capitalismo occidental. Además logra combinar una estrategia muy dinámica de altas tasas de crecimiento con un desarrollo también único del Estado social, y por tanto, también de la democracia. Lo que más llama la atención es, que ahora la política del Estado social es artificialmente debilitada y aparece por todos lados el intento de una política para eliminarlo lo más posible y sustituirlo por un Estado de seguridad, que tiene como centro el aparato militar y los servicios secretos de seguridad. Es más notable hasta ahora en EEUU. Pero toda esta política encuentra mucha resistencia de parte de la población, lo que hace que ha resultado mejor en los países con dictaduras de Seguridad Nacional. Las sociedades europeas nunca después han logrado una dinámica comparable con este período de algo más de 30 años.

Sin embargo, la agresividad en contra del Estado social



no ha disminuido a pesar de la resistencia popular. De hecho, se trata de un gran ataque en contra de todo lo que podríamos llamar los derechos humanos de la vida humana, como habían surgido a partir de la Revolución francesa. Son grupos del poder económico que hacen el ataque, basándose en el hecho de que dominan prácticamente todos los medios de comunicación y los mecanismos de financiamiento de las elecciones e inclusive de determinados partidos políticos. Se trata de un gigantesco poder frente al cual no existe ningún control democrático. Es más bien el poder que controla prácticamente muchos de los mecanismos democráticos de control del poder.

Hoy con seguridad se trata de recuperar aquello, que esta economía y sociedad había alcanzado en el tiempo después de la guerra. En este tiempo la base de todo era insistir en la legitimidad de intervenciones en el mercado. Estas intervenciones tenían la tarea de enfrentar las distorsiones que amenazan desde el mercado la vida humana siempre y cuando este mercado no sea regulado bajo el punto de vista de su humanización. Una tal política la llamaban en este tiempo neoliberal y el economista que había elaborado teorías correspondientes se llamaba Walter Eucken. Los políticos que impusieron esta política eran sobre todo Ludwig Erhard, el ministro de economía y Müller Armack, su vice-ministro, ambos bajo el canciller Adenauer. Esta política se dirigió bajo su punto de vista teórico en contra del intento de una planificación económica como se estaba impulsando en los países socialistas. El argumento era que el mercado es de-



masiado complejo como para poder planificarlo en esta forma. Se sustituyó, por tanto, esta planificación general por la intervención en el mercado. Pero se hacía la siguiente conclusión: como el mercado es complejo, también la solución de los problemas con el mercado tenían ser complejos. Por eso se subrayó generalmente la necesidad de intervenciones en el mercado. Las posiciones, que se asumieron, son, si hoy se asumen, denunciadas como izquierda extrema. Seguramente es extraño, si se piensa a Adenauer y Erhard como izquierda extrema, o a Pepe Figueres de Costa Rica.

En contra de estas posiciones se dirigía aquel neoliberalismo, que fue rezado en Chicago con un primitivismo sorprendente. Este sostenía firmemente, que el mercado es una relación humana compleja, pero se sostenía a la vez, que la solución de los problemas del mercado es absolutamente sencilla de manera tal, que nos parecen más bien primitivas. El mercado es complejo, decía Hayek, por tanto la solución es sumamente sencilla y nada compleja, sino se presenta como afirmación de la propiedad privada y del cumplimiento de contratos. En eso Milton Friedman le sigue perfectamente. Hablan de complejidad, pero no aceptan la complejidad de las relaciones humanas, sobre todo del mercado. Cualquier niño chico puede solucionar los problemas del mercado, diciendo: "propiedad privada y cumplimiento de contratos". Y este molino de oraciones funciona día y noche en nuestros medios de comunicación.

Frente a este primitivismo tenemos que exigir la vuelta a la legitimidad de las intervenciones en el mercado para



poder corresponder de alguna manera a la complejidad del mercado. Por eso las experiencias del periodo después de la II Guerra Mundial y su manera de hacer la economía es de enorme importancia. Sin embargo, a la vez tenemos que tener conciencia, que este proceso no se puede reducir a copiar simplemente los que se había hecho antes también. No se debe hacer necesariamente lo mismo, sino se tiene que desarrollar las formas de acción anteriores correspondiente a nuevos tiempos. Pero todo eso presupone la conciencia, que solamente se puede ordenar el mercado, si se introducen conscientemente los derechos humanos para lo cual hace falta seguir desarrollando el Estado social.

Pero no solamente eso. Hoy tenemos conciencia de nuevos problemas del mercado, que en el tiempo después de la guerra casi nadie tenía presente. Las distorsiones, que el mercado produce, hoy también se hacen visibles precisamente en el hecho de una crisis ecológica amenazante, que de todas maneras tenemos que enfrentar. Ha resultado una nueva dimensión de intervenciones en el mercado, que posiblemente la primera vez se hace ampliamente consciente por el informe del Club de Roma del año 1972. Se trata de un problema igual de complejo como ya lo habíamos visto para el caso de los derechos humanos en el mercado. Por supuesto el primitivismo que domina a los teóricos neoliberales y muchos políticos prácticos y a muchos dirigentes empresariales es el mismo. Eso se vio ya claramente en el caso de la reunión de la cumbre sobre el clima en Kopenhagen 2009 y está amenazando nuestro desarrollo futuro, si no logramos



por fin considerar las intervenciones correspondientes en el mercado como intervenciones completamente legítimas y por tanto desarrollar por fin un intervencionismo sistemático ante estos problemas frente al mercado.

De esta manera resulta un choque entre el mercado y el Estado social, pero a la vez con el necesario desarrollo de una intervención sistemática en los mercados en los dos lugares mencionados, el de los derechos humanos y de las necesidades ecológicas en cuanto a la naturaleza. Para entender mejor este choque, vamos a dar una interpretación breve de la Revolución francesa, en la cual y a partir de la cual se mostró la primera vez en nuestra historia este choque.

La Revolución francesa

La Revolución francesa es resultado del siglo de ilustración (siglo XVIII). Es el siglo de una determinada emancipación humana, y a la vez el siglo de la formación de un completo mercado mundial con sociedades, cuyo centro de poder es el mercado frente al cual el Estado es más bien una instancia de acompañamiento del mercado. Eso es preparado tanto por John Locke como por Adam Smith.

La Revolución francesa empieza como revolución popular, que se define progresivamente como revolución nítidamente burguesa en especial a partir del tal llamado terroir, que desemboca en la subida de Napoleón como emperador. Una de sus obras poco mencionadas pero de gran significa-



ción es el Code Napoleón, el primer código civil moderno y que marca la transformación de la revolución popular francesa en revolución burguesa.

Quiero mencionar 3 elementos claves de la Revolución francesa para nuestra argumentación:

1. La Revolución francesa asume la emancipación humana promovida por el siglo de la ilustración. Kant la fórmula de la siguiente manera:

“La ilustración es la salida del hombre de su minoría de edad... El mismo es culpable de ella. La minoría de edad estriba en la incapacidad de servirse del propio entendimiento, sin la dirección de otro. Uno mismo es culpable de esta minoría de edad cuando la causa de ella no yace en un defecto del entendimiento, sino en la falta de decisión y ánimo para servirse con independencia de él, sin la conducción de otro. ¡Sapere aude! ¡Ten valor de servirte de tu propio entendimiento! He aquí la divisa de la ilustración”(1783).¹

Se trata de la emancipación del ser humano en cuanto ser consciente de sí mismo, que por tanto exige la libertad de pensar, de pronunciarse etc. Es emancipación del ser humano como sujeto, aunque el centro es todavía la libertad de opinión. Es una emancipación que marca todo el tiempo posterior hasta hoy y lo va a hacer en el futuro.

2. La propiedad privada como derecho fundamental, que instala el mercado como la institución central de la sociedad moderna.

3. La creación de la institución del ciudadano, a partir



del cual se formulan todas las leyes y la propia democracia. El derecho democrático del control democrático que ejercen los ciudadanos. Pero esta función empieza con una gran limitación: ciudadanos son solamente hombres blancos.

Sin embargo, ya en el interior de la Revolución francesa aparecen nuevas emancipaciones y la lucha por estas emancipaciones, que siempre por supuesto presupone la vigencia de la emancipación del sujeto de la ilustración, marca el desarrollo de la sociedad moderna a partir de la Revolución francesa.

Pero la propia Revolución francesa, en su paso a ser revolución burguesa, enfrenta violentamente los primeros signos de estas nuevas emancipaciones. Se trata primero de la emancipación de los esclavos, de las mujeres y de la clase obrera. La profundidad del conflicto se puede simbolizar por 3 grandes asesinatos. Se trata del asesinato de Olympe de Goughes, que representó el derecho de la mujer en la política y de ser ciudadana. Se la mandaba a la guillotina. Una suerte parecida tocó a Babeuf, que representaba el derecho de asociación y de huelga de la clase obrera. Se lo mandó a la guillotina también. El líder de la liberación de los esclavos de Haití, Toussaint Louverture fue tomado preso y mantenido bajo condiciones carcelaria tan extremas, que murió como consecuencia. Esta muerte ocurre bajo el emperador Napoleón.

Estas exigencias de emancipación eran producto de la Revolución francesa, pero esta se puso en contra de ellas en el grado en el cual se definía como revolución estrechamente



burguesa. Más tarde vienen otras exigencias de emancipación, sea la emancipación de las colonias, de las culturas y de la propia naturaleza.

Pero es notable que estas emancipaciones son diferentes de las del tiempo de la ilustración.

Las emancipaciones desde el siglo XIX ocurren frente a discriminaciones que resultan por la aplicación de las leyes que la propia revolución defendía y que después son formuladas por el Code Napoleón. Se trata de injusticias, muchas veces crímenes, que no violan la ley, sino que la cumplen. Las leyes, frente a las cuales se reivindican las emancipaciones son leyes del propio Estado de derecho. El propio Estado de derecho muchas veces se cumple negando el cumplimiento de derechos humanos y los movimientos para reivindicarlos a la fuerza tienen que violar estas leyes que discriminan.

Aparecen al comenzar el siglo XIX dos tipos de emancipaciones. Al primero pertenecen la emancipación de los esclavos y de las mujeres. Son emancipación del ser humano como sujeto de la ley. Se les niega ser sujeto de la ley. Son solamente su objeto. Tienen que cumplirla pero no pueden reivindicarla. El esclavo no puede tener propiedad, sino que él es propiedad. Por tanto, no es ciudadano, pero tampoco propietario. Puede ser matado, maltratado etc. La mujer puede ser propietaria, pero no lo es en pleno ejercicio. Muchas veces no puede firmar cheques sin el acuerdo del marido, aunque sea su dinero. Tampoco es ciudadana. No puede ni votar ni puede ser elegida.

La emancipación obrera es algo diferente. El obrero es



ciudadano, aunque tenga ciertas limitaciones. Puede votar, aunque su voto muchas veces vale menos que el voto de un propietario o se opone otros obstáculos. Pero la diferencia decisiva es otra. La emancipación obrera implica una intervención en la ley, en este núcleo de la ley formal, que a la vez es la legalidad del mercado. (Max Weber habla de una ética del mercado). Aparece una emancipación intervencionista. La emancipación ahora tiene el carácter de intervención de la ley del mercado desde el sujeto de la vida (a diferencia del sujeto de la ley)

Precisamente este último caso muestra el nuevo tipo de derechos humanos que se reclaman en las emancipaciones posteriores a la Revolución francesa. Se trata ahora de derechos humanos que surgen a partir de la vida humana efectivamente vivida y no de ningún orden institucional. Enfrentan más bien la propia institucionalidad.

Una vez lograda la ciudadanía también para los que habían sido esclavos y para las mujeres, aparece una nueva emancipación que de hecho continúa estas luchas: por un lado el racismo sigue después de la abolición de la esclavitud formal y por el otro la discriminación de la mujer sigue más allá de los logros de la ciudadanía. Inclusive se amplía el espacio de las nuevas emancipaciones. Todas ahora son derechos humanos derivados de la propia vida de cada ser humano.

Hoy el problema de la ciudadanía se ha transformado más bien en un problema de seres humanos desplazados, que inmigran muchas veces ilegalmente y que solamente ex-



cepcionalmente tienen acceso a la ciudadanía del país en el cual viven.

Este esfuerzo de asegurar los derechos humanos de la vida es constante y va descubriendo los derechos humanos por pronunciar y desarrollar. No hay un catálogo definitivo de derechos humanos, que ahora se aplican, sino un proceso continuo de emancipación frente a las distorsiones que el mercado o también otras instituciones originan y que las personas sufren. Son estas distorsiones que llevan a estas personas a descubrir y formular los derechos humanos para asumirlos y desarrollarlos. Eso es a la vez un proceso constante de intervenciones en el mercado en el grado de que la realización de estos derechos humanos lo exige. Este proceso implica también constantemente violaciones de la ley en función de la liberación humana y sus derechos humanos. El Estado social que surge, por eso es a la vez un Estado que lleva a cabo un constante proceso de intervenciones en el mercado para cumplir con los derechos humanos afirmados.

El caso del día festivo del 1 de mayo es un caso de desarrollo de un derecho humano. El Estado lo niega, y manda a matar a los obreros que se asociaron y que violaron una ley que prohibía precisamente eso. Son matados cumpliendo esta ley.

Pero posteriormente no se discutió el problema mismo. Se decía de parte del Estado, que los jueces se habían equivocado. No se equivocaron. Derechos humanos se descubren, se desarrollan y se incluyen al final en las leyes del Estado de derecho. Pero los jueces no se habían equivocado. Los acusa-



dos y después ejecutados tenían razón, porque defendieron un derecho humano nuevo.

Estamos hoy frente a un caso obviamente parecido. Es el caso del reconocimiento de una diversidad sexual. Estaba prohibida, pero esta ley se violaba. Y los violadores tenían el derecho humano por su lado, aunque todavía no eran parte del Estado de derecho. Constantemente se descubren derechos humanos y se viola la ley en función de este descubrimiento. Pero esta violación es legítima, aunque siempre se hacen presente posiciones que niegan esta legitimidad. Pero el fondo del cual se nutren estas violaciones legítimas es la reivindicación de la dignidad humana y ningún listado de derechos humanos apriorístico. Esta dignidad humana es a la vez la presencia del bien común, que tampoco tiene listado apriorístico. Es otra forma de afirmar la dignidad humana.

Por eso, desde la Revolución francesa hasta hoy, la emancipación humana no es posible sino desarrollando intervenciones en el mercado (y otras instituciones sociales) para defender al ser humano frente a las distorsiones provocadas por estas mismas instituciones.

Este desarrollo del Estado social llegó a lo que es hasta hoy su cúspide y la alcanza en las décadas posteriores de la II Guerra Mundial, que son a la vez las décadas de la reconstrucción de Europa Occidental después de la guerra.



La estrategia de globalización y la meta de la eliminación de los derechos humanos de la vida humana

Habíamos visto que todo el proyecto de reconstrucción de la Europa posguerra era de hecho una medida de guerra en contra del socialismo soviético. En la década de los 70, sin embargo, era visible el hecho, de que EEUU y sus aliados europeos habían ganado la Guerra Fría que habían promovido desde el final de la II Guerra Mundial.

Gastar dinero para promover una política de derechos humanos y el correspondiente desarrollo de un Estado social, aparentemente ya no valía la pena. El rostro humano del capitalismo había sido un arma de la Guerra Fría que ahora sobraba. Toda política de este tipo se declaraba rápidamente el enemigo de la libertad que había que derrotar. Eso empezó con el golpe militar chileno y su dictadura de Seguridad Nacional, con la subida al Gobierno de Margaret Thatcher en Inglaterra y posteriormente de Reagan en EEUU. Se bajaba ahora los impuestos sobre los ingresos altos, y se financiaba el déficit resultante por una disolución progresiva del Estado social. Las dictaduras de Seguridad Nacional tenían la estructura ideal para imponer cambios de este tipo, por medio de la pura represión policial. A esta represión policial se daba ahora el nombre libertad; hasta el régimen de Pinochet era el régimen de una sociedad que por fin era libre. Sin embargo, en Inglaterra y EEUU se formaron mayorías de tendencia neoliberal a partir de los grupos de poder económico.

Todo eso se podía solamente hacer, promoviendo una



visión completamente contraria a la anterior y se tenía el poder sobre los medios correspondiente. Como base ideológica sirvió, sin embargo, una teoría económica y una ideología correspondiente basada en el neoliberalismo como se había ya formado sobre todo en EEUU y allí en la escuela de Chicago.

El fundador de este pensamiento es Ludwig von Mises, que dice con toda brutalidad lo de que se trata: "Sé parte siempre de un error grave, pero muy extendido: el de que la naturaleza concedió a cada uno ciertos derechos inalienables, por el solo derecho de haber nacido"².

De un golpe trata de borrar todo el desarrollo de los derechos humanos y toda emancipación humana posterior a la Revolución francesa y todo desarrollo del Estado social para su promoción. Lo declara ahora para todo el mundo:

Si asiáticos y africanos no permitieron, por las razones que fuere, la aparición de un capitalismo autóctono allá ellos; ese es su problema. Occidente no tiene la culpa de nada; ya hizo bastante procurando, durante repetidas décadas, alumbrar la correcta vía. (Mises, 2011:80).

Al mercado lo declara institución perfecta que no se debe intervenir o adaptar bajo ninguna condición. Es la utopía fatal del neoliberalismo y una de las utopías absolutamente destructoras. Solamente hay "para el alivio de tales males solo unas vías tienen franca: la implantación, sin reservas, del *laissez faire* capitalista. Lo que estos pueblos precisan es iniciativa privada y acumulación de nuevos capitales, o sea, ahorradores y empresarios"(Mises, 2011:80).

La ley del mercado es declarada ley absoluta y el mer-



cado es ahora transformado en mercado total. A la vez toda acción humana, si es posible, tiene que ser privatizada, para que esté también penetrada por este *laissez faire* total. Lo que aparece es un llamado al totalitarismo del mercado.

Es interesante el desarrollo de este argumento por Hayek durante su visita a Chile bajo la dictadura de Seguridad Nacional vigente allí en este tiempo:

“Una sociedad libre requiere de ciertas morales que en última instancia se reducen a la mantención de vidas: no a la mantención de todas las vidas porque podría ser necesario sacrificar vidas individuales para preservar un número mayor de otras vidas. Por lo tanto, las únicas reglas morales son las que llevan al ‘cálculo de vidas’: la propiedad y el contrato”³.

Estos muertos los hace ver de la manera siguiente:

“Al igual de los ancestros que habitaban cavernas, el hombre contemporáneo debe aceptar el control demográfico tradicional: hambrunas, pestes, mortalidad infantil, etcétera”⁴.

Pero este mismo pensamiento se introdujo masivamente en los movimientos socialdemócratas. Del candidato socialdemócrata de las últimas elecciones alemanes Peer Steinbrück de las últimas elecciones para el parlamento se consta:

Peer Steinbrück enseña en su nuevo libro *Futuro postergado* a los socialdemócratas. Su consejo: “váyense al centro”. Con la elaboración del Estado de bienestar el partido hoy no



está a la altura del tiempo⁵.

El Estado de bienestar aquí tiene el mismo significado que Estado social. El líder socialdemócrata abandona toda la tradición de derechos humanos, en la cual habían participado mucho precisamente los socialdemócratas de antes.

Además, para Steinbrück el extremismo del mercado total es el medio, para pasar el centro. Si eso es así, ¿qué es entonces estar a la derecha del centro? Es el uso de lenguajes fraudulentos.

Lo que aquí se dice en nombre del neoliberalismo, lo encontramos ya en Primo de Rivera, el fundador de la Falange española: "Si escucho la palabra humanidad, tengo ganas de sacar la pistola". Cuando los fascistas ocuparon durante la Guerra Civil española en 1936 la Universidad de Salamanca, el general que dirigía la operación, gritaba: "¡Muera la inteligencia! ¡Viva la Muerte"! En el neoliberalismo escuchamos lo mismo en otras palabras. En Heidegger el ser humano es un ser para la muerte. El neoliberalismo es el descendiente legítimo del pensamiento fascista. No es fascista, sino comparte la misma espiritualidad.

Parecía que esta abolición de todo humanismo y de todos los derechos humanos de la vida humana ya es total. Sin embargo, eso no es cierto y por eso ahora aparece un conflicto muy violento. Se hacía visible en el actual conflicto en Inglaterra y en el partido Labour Party.

Con Corbyn aparece de repente un líder del partido laborista más bien de la izquierda, elegido por las bases del partido. Pero la burocracia del partido y sobre todo Blair se



ponen violentamente en su contra. Con eso hacen un frente común con Cameron, el primer ministro conservador de Inglaterra.

Sin embargo, el conflicto de Cameron con Corbyn tuvo su lado sumamente interesante. Las perspectivas de las cuales habla Corbyn son perspectivas del reformismo de la post-guerra. Pero en su primer pronunciamiento después de su elección hizo una declaración, que llama la atención. Dice:

Nuestra tarea es demostrar que la economía y nuestra sociedad pueden ser formados de una manera tal, para que sirvan para todos. Eso significa, asegurar, que nos levante-mos en contra de cualquier injusticia, donde la encontramos y de luchar por un futuro más honesto (*fair*) y más democrá-tico, que satisface lo necesario para todos⁶.

Lo que Corbyn desarrolla aquí es la perspectiva que vale para todas las medidas que quiere tomar. Hace ver, lo que Corbyn entiende como el sentido de toda su acción. Es interesante, que se base en dos fuentes. Cuando dice, que “nos levantemos en contra de cualquier injusticia, donde la encontramos” cita a Marx con lo que Marx llama su impera-tivo categórico. Lo hace en su artículo “La introducción a la crítica de la filosofía del derecho de Hegel” del año 1844⁷. La otra fuente aparece cuando Corbyn dice “luchar por un futu-ro más honesto (*fair*) y más democrático, que satisface lo ne-cesario para todos”. La fuente es lo que dicen los zapatistas de México; es decir, se trata de “un mundo en el cual todos y todas tienen lugar” (y la naturaleza también).

Se nota que Corbyn expresa una espiritualidad.



Me parece eso esencial, porque para cualquier izquierda es esencial poner en el comienzo de su autointerpretación esta perspectiva de toda su acción y con eso el sentido de esta acción.

Pero seguramente Corbyn tenía también presente los resultados sobre todo en América Latina de los Gobiernos rebeldes que no aceptaron su sumisión a las ideologías neoliberales y que volvieron a una perspectiva de basar el desarrollo económico sobre el desarrollo ampliado del Estado social y sus políticas. Se trata de una experiencia de recuperación de un tipo de desarrollo, que se había iniciado después de la II Guerra Mundial a partir de la reconstrucción de las economías de Europa occidental. Sin embargo, esta vez se trataba de un proyecto de paz, no de guerra, aunque esta era una Guerra Fría. El capitalismo parece completamente incapaz para una acción de este tipo. Emir Sader sintetiza esta experiencia:

Después de sufrir duramente los efectos de esa corriente (neoliberal), algunos Gobiernos se han rebelado en contra de ella y empezado a poner en práctica políticas que contradicen frontalmente la onda neoliberal. Los resultados no han podido ser mejores: mientras aumenta la desigualdad, la pobreza, la miseria, la exclusión social en el mundo, un país como Brasil, que era el país más desigual del continente más desigual, ha tenido avances espectaculares en este campo a tal punto de proyectar a Lula como líder mundial de la lucha en contra del hambre. La Bolivia de Evo Morales, ubicado antes como uno de los países más pobres del continente, jun-



to a Haití y Honduras, ha pasado a ser un modelo de crecimiento económico y de promoción de la justicia social. Los gobiernos de los Kirchner han logrado rescatar Argentina de la peor crisis de su historia, producida por el neoliberalismo, y hacer con que el país vuelva a crecer y a distribuir renta. Ecuador se ha vuelto uno de los países latinoamericanos que más crece, con algunos de los mejores índices sociales ⁸.

Se trata del proyecto de basar el desarrollo económico no en la privatización de todo, sino en la ampliación del Estado social. Con eso se recupera una manera de hacer la economía, que mostró ya en la posguerra su alta capacidad de desarrollo integral de los países. Esta política también ahora resulta altamente eficaz. La política del mercado total limita extraordinariamente la capacidad de los países de promover su desarrollo.

Hasta para China, que económicamente se ha desarrollado muy rápido, hoy aparecen los límites que probablemente ya no se pueden superar sino por basar por fin su desarrollo económico en un mucho mayor desarrollo del Estado social. Haber buscado su desarrollo en una política muy cercana al neoliberalismo va a significar un obstáculo para su desarrollo para un futuro muy largo. El mismo desarrollo económico se agota cuando no basa su estabilidad en la ampliación de un Estado social. La realidad económica confirma eso. A la larga no hay desarrollo económico sin desarrollo del Estado social y sus políticas. Además, la falta de hacer eso produce en gran parte la actual incapacidad de reaccionar al problema ecológico. Porque el Estado social es necesariamente un



Estado que interviene constantemente en el mercado. También se necesita hoy este Estado intervencionista, si se quiere enfrentar la crisis ecológica hoy. Hoy el neoliberalismo revela su carácter suicida.

La reacción en contra era absolutamente condenatoria. Decía el ministro de defensa: "Ya sea debilitando nuestra defensa, subiendo impuestos, endeudándonos y gastando más o encareciendo el coste de vida a base de imprimir más dinero, el Partido Laborista de Jeremy Corbyn perjudicará a la gente trabajadora", dijo Fallon. (ministro de Defensa)⁹. Pero Cameron dio el golpe más sucio: "El Partido Laborista es ahora una amenaza a nuestra seguridad nacional, a nuestra seguridad económica y a la seguridad de vuestras familias"¹⁰.

Usa el lenguaje de los años 80 del siglo pasado, cuando los Gobiernos totalitarios de América Latina se llamaron dictaduras de Seguridad Nacional. Lo que dice de hecho, es, que Corbyn es un peligro tan grande que frente al cual puede ser necesario levantar un nuevo Pinochet. Actúa en seguimiento de Margaret Thatcher. Cuando en el tiempo de su gobierno Pinochet estaba en prisión preventiva en Londres, ella lo visitó demostrativamente y lo llamó públicamente amigo de Gran Bretaña. En este contexto, hoy un programa político de Corbyn completamente legítimo es diabolizado por Cameron y amenazado. Cameron transforma el conflicto en un conflicto total y transforma la ideología del mercado en la ideología de un mercado totalitario. Declara una guerra civil, aunque una guerra de tipo Guerra Fría. Lo que comprueba



precisamente es que un capitalismo neoliberal no se puede sostener a lo largo sino como un sistema de mercado total sostenido por ideologías de Seguridad Nacional. No tiene argumentos válidos. Repite lo que estaba en su comienzo: el primer país que aplicó a fondo el programa neoliberal, ha sido Chile cuando era dictadura de Seguridad Nacional bajo Pinochet. Si se quiere sostener, el neoliberalismo tiene que volver a basarse en tales dictaduras. Volver a las fuentes. El mismo Cameron se ha dado cuenta y lo fomenta. Amenaza a su adversario político con un nuevo Pinochet.

La recuperación de los esfuerzos de emancipación humana

Desde tiempo en América Latina está surgiendo un nuevo proyecto de sociedad alternativa, que responde directamente al totalitarismo del mercado que fomenta el neoliberalismo. El proyecto de Corbyn, que hemos citado antes, se inscribe obviamente en esta tradición. Su base es, lo que presentaron en México los Zapatistas como su perspectiva y que fue desarrollada después en toda América Latina: una sociedad en la que quepan todos y todas y la naturaleza también.

Esta es la visión alternativa en su forma objetiva. A la vez es elaborada en su forma subjetiva y aparece en diferentes formulaciones. Una es la que se elaboró en algunos países latinoamericanos a partir de una larga tradición indígena,



como en Bolivia y Ecuador. En Bolivia se llama Suma Qamaña o Sumak Kawsay, lo que se puede traducir como buen vivir. No se trata del vivir bien aristotélico, que parte del individuo. Se trata más bien de una convivencia, sin la cual no se puede vivir bien. Es algo que en África del Sur se llama: yo soy, si tú eres, o yo soy si vosotros son o variaciones correspondientes. En África se llama el humanismo Ubuntu y tiene una larga tradición en muchas culturas africanas.

Las dos formulaciones coinciden. Una dice lo que esta sociedad, de la cual se trata, es cuando la miramos desde afuera. La otra dice, lo que son los sujetos de esta sociedad, que son su soporte. Se trata de una exigencia y referencia de orientación en cada momento y en cada lugar. Es la perspectiva del ser humano como ser viviente. Es lo que está implícito al buen vivir boliviano. De hecho, es la respuesta al proyecto neoliberal de una sociedad sin derechos humanos que tiene solamente derechos del mercado; es decir, derechos que se pueden deducir del derecho de propiedad privada. Es la perspectiva del ser humano como capital humano, en relación al cual todos que no sirven como capital humano o no quieren funcionar de esta manera, son considerados basura humana.

Hoy este proyecto de un mundo en el cual quepan todos y todas, entra en muchas discusiones. Entra también en las discusiones sobre la descolonización de la propia cultura. Como proyección puede precisamente definir lo que está ausente y hace falta en toda relación del ser humano con su ser cultural en todos sus relaciones con otros. Es decir, de lo que



se trata como meta en el proceso de la descolonización de la propia cultura.

Notas al pie

1 <http://kant.idoneos.com/index.php/310434>

2 Mises, Ludwig von: La mentalidad anticapitalista. (primera edición 1956) Madrid, Unión Editorial. 2011 p.79/80

3 Friedrich von Hayek, Entrevista Mercurio, Santiago de Chile 19.4.81

4 según Hayek, Friedrich (1981) revista Realidad. Santiago, Nr.24 citado según Biagini, Hugo E./ Fernández Psychaux, Diego El neoliberalismo y la ética del más fuerte. Editorial Universidad Nacional, Heredia, Costa Rica, 2015 p.172. Citas correspondientes de Milton Friedman están en mi libro: Hinkelammert, Franz: Las armas ideológicas de la muerte. DEI. San José, Costa Rica, 1981 capítulo I,2,2: El fetichismo feliz de Milton Friedman, p.101-128.

5 <https://www.google.com/search?q=vertagte+Zukunft+Steinbr%C3%BCck&ie=utf-8&oe=utf-8>

6 Our job is to show that the economy and our society can be made to work for everyone. That means ensuring we stand up against injustice wherever we find it and we fight for a fairer and more democratic future that meets the needs of all. The Guardian,13.9.2015 online

7 Marx dice allí: "La crítica de la religión desemboca en la doctrina de que el hombre es el ser supremo (no: la esencia suprema) para el hombre y, por consiguiente, en el imperativo categórico de echar por tierra todas las relaciones en que el hombre sea un ser humillado, sojuzgado, abandonado y despreciable." Fromm, Erich: Marx y su concepto del hombre. (Karl Marx: Manuscritos económico-filosóficos), FCE. México, 1964p.230

8 Sader, Emir: El lobby mediático en contra de América Latina. <http://www.alainet.org/es/articulo/172814> según <http://www.rebellion.org/noticias/2015/10/204140.pdf> del 7.10.2015

9 El País13.9.2015

10 El País13.9.2015